

## SANTA MARÍA DEL NARANCO

Santa María del Naranco es un edificio de construcción totalmente áulica, excepcional no solo por su singularidad sino por su estado de construcción.



La planta tiene dos pisos; el piso inferior se levanta sobre un zócalo o podium lo que constituye una

influencia del arte tardorromano –templete del Clitunno siglos IV-V d.C.-. La planta está dividida en tres dependencias. Una de ellas la oriental, la central y la occidental. La oriental tiene acceso desde la central a través de una escalera para acceder al nivel inferior en el que se encuentra. El pavimento está enlosado y había un canal para conducir el agua por lo que no es de extrañar que tuviese una función asociada con un baño real, cisterna, caldarium o incluso mitatorium, entendida esta función como vestuario imperial; también se asocia con un oratorio. La parte central es una cripta cuyo origen estaba ligado al culto martirial, martyria de planta rectangular. Las reminiscencias de esta cripta tienen su precedente remoto en Marusinac, en Santa Leocadia y en San Antolín. Si la comparamos con Santa Leocadia en la catedral de Oviedo, la cripta de Santa María del Naranco está recorrida por una bóveda de medio cañón reforzada por arcos fajones que se apoyan en un banco corrido de pisos. La bóveda está construida con toba calcárea. Por último la dependencia occidental tiene acceso desde el exterior pero su funcionalidad está por determinar.

La planta superior o planta noble repite la misma división. A oriente y a occidente dos miradores o belvederes que constituyen una novedad toda vez que los tiempos hacia los que se va estarán marcados por el hermetismo, la opacidad. Estos miradores tienen un precedente en las villas y palacios tardoimperiales y suponen una relación entre el espacio interior y el exterior. En el reinado de Silo se conserva un detalle de un edificio que se semeja bastante con estos miradores de Santa María del Naranco. Tanto a saliente como a poniente se abre un vano trigeminado empleando las columnas con capiteles de la tradición corintia sobre los que descansan los arcos de medio punto peraltados, aquellos que su flecha es mayor que la semiliuz, y con clave en forma de “tau” ; en las fachadas laterales se abre un vano en cada una de ellas de iguales características. En el mirador oriental se conserva el ara que, según Magín Berenguer, posiblemente se haya trasladado desde San Miguel. Sobre los vanos trigeminados puede observarse otro vano de las mismas

características pero de menores proporciones. ¿Cuál su función?. Ninguna pero intenta recordar el llamado espacio episacro, término empleado por Joaquín Manzanares, que era una cámara suprabsidal típica de los edificios religiosos del período del rey Casto. Entre ambas dependencias la sala noble. Los muros longitudinales están recorridos por arcos ciegos decrecientes apoyados en haces de columnas con el fuste sogueado y capiteles troncopiramidales invertidos con las aristas achaflanadas por sogueado. Los arcos siguen siendo peraltados y con clave en “tau” y la función que tienen es rebajar la sección del muro sin que esté pierda la consistencia que tiene que tener para que no se derrumbe. Por otro lado esta técnica constructiva no está exenta de un cierto refinamiento óptico. La dependencia, que toda probabilidad haya sido el Aula Regia de la monarquía de Ramiro I, está abovedada con bóveda de medio cañón reforzada por arcos fajones que en el interior trasladan sus empujes a las ménsulas sobre las que descansan y al muro compuesto y en el exterior a cada uno de los ocho contrafuertes, pilastras adosadas que recorren la fachada tanto norte como sur. Los materiales de esta bóveda que se repite en los miradores son la toba calcárea, se necesita una piedra que facilite abovedar un espacio generando el menor peso posible. La incorporación del fajón será un adelanto toda vez que en caso de hundimiento o derrumbe de la bóveda, será más fácil la reconstrucción. La cubierta es a dos aguas en todo el edificio. Finalmente los muros están trabajados con sillarejo de areniscas y caliza.

Un elemento importante es la decoración. Esta se centra en los bajos relieves; unas veces son bandas divididas en tres registros, dos de dimensiones más pequeñas en las que se graba la cruz con el alfa y la omega, simbolizando la sacralización del palatium que ya había aparecido en el palacio

de Teodorico. Otra manifestación es el nombre de Cristo abreviado **X**, otras veces la cara de las bandas lleva bajo arquillos representaciones humanas con las manos sobre la cabeza que parecen sostener fardos o el bagaje de los caballeros por lo que bien pudieran ser identificados con los laboratores, pero el objeto sobre la cabeza que están sujetando con las manos es la corona de santidad y por tanto pueden identificarse con los oratores, los que rezan por el pueblo cristiano. Los bellatores son las figuras representadas a caballo, la aristocracia que tiene por misión la defensa del pueblo cristiano, pero unos aparecen tocados con un objeto triangular –casco- y portan lanzas y en otros el tocado es cuasi esférico y parece que llevan antorchas. Espada y antorcha se identifican con la fuerza de las armas y luz del Evangelio. Finalmente unas figuras con traje talar y manos apoyadas en un bastón en forma de “tau”, que son difícil de interpretar en cuanto a su significado. En algunos capiteles aparecen en dos registros animales de mayores dimensiones –félidos- y otros más pequeños –cánidos- ¿Cómo se puede explicar esta conjunción de capiteles con temática diferente?. La figura humana puede representar al pastor -¿laboratores?-, pero es el ejemplo del Buen Pastor, los félidos el peligro que acecha al rebaño y los cánidos los guías y auxiliares de aquel. Tanto unas bandas como otras finalizan sobre medallones donde el sogueado, los entrelazos, decoran los círculos, así como la corona circular, quedando la superficie circular interior para representar animales afrontados, animales alados... Esta disposición en forma de bandas está inspirada en los bordados

coptos y túnicas y los animales en las telas sasánidas que según Schlunk llegan de Antioquia, Alejandría, Constantinopla...envolviendo las sagradas reliquias. La presencia de animales afrontados está relacionada con la heráldica y el hecho de ser aves puede identificarse con la ascensión de Cristo, la inmortalidad. Los animales alados se asemejan a leones, leopardos y pueden relacionarse con la fuerza, el triunfo → Cristo. En los capiteles se repite en cierto modo la misma temática. La decoración pictórica parece que no se contempló en Santa María pero estudios recientes han rescatado restos de policromía en algunos de los motivos decorativos.

Una cuestión que no podemos dejar de mencionar es el empleo de la sección áurea, el número de oro. Es un número irracional que se obtiene de una operación matemática cuyo resultado es 1,618033...; se trata de un sistema de proporciones dividiendo un segmento en dos partes desiguales, de tal modo que llamando "x" e "y" a cada una de las partes y dando el valor de 1 a "x" se obtiene una ecuación matemática de segundo grado cuya solución es el número de oro que se representa por la letras griegas  $\phi$  o  $\iota$ . Este recurso matemático no es una invención del arquitecto de Santa María puesto que en la antigua Grecia se empleó en edificios tan emblemáticos como el Partenón; es más nuestro cuerpo guarda tiene la proporción áurea. ¿Qué mejor argumento que el de la proporciones para identificar esta operación con Grecia?. ¿Por qué?. Porque recordemos que todo lo que estaba privado de proporción, media, equilibrio...no era una mezcla era una mezcolanza. De Grecia ha pasado a Roma y de aquí a los tiempos medievales.

Este edificio, en origen civil, luego consagrado a Santa María, fue iglesia parroquial, dotada de espadaña y casa rectoral que han desaparecido afortunadamente para preservar su estado original. A mitad de las fachadas orientadas hacia el septentrión y meridión se habían construido dos cuerpos, de los que se conserva el norte con una escalera de doble rama y bajo el cual se accede a la planta baja. Santa María del Naranco es un edificio enteramente abovedado, tiende a la verticalidad lo que debe entenderse que el arquitecto tenía conocimientos más avanzados que la época anterior y sin abandonar el arco de medio punto inventa el arco peraltado; esta tendencia a construir edificios elevados se mantendrá en el período siguiente.